

las lenguas vernáculas paralizó la actividad católica en este campo y cedió la iniciativa a judíos y protestantes. Se debe a Eliécer Ponciano una versión castellana del Pentateuco, impresa en Constantinopla (1553), con alfabeto hebreo. Culminaron una traducción completa los sefardíes portugueses Duarte de Pinel y Jerónimo de Vargas (*Biblia de Ferrara*, 1553). Destacan, entre los protestantes, los precedentes de Juan Valdés, Francisco de Encinas y Juan Pérez de Pineda, todos ellos del s. XVI, en los que se apoyó Casiodoro de Reyna para su traducción completa, la llamada *Biblia del Oso* (Basilea, 1569), revisada por Cipriano de Valera (Amsterdam, 1602). Arias Montano incluyó su propia y excelente versión en la *Biblia regia* o *Políglota de Amberes* (Amberes, 1672). Superados los devastadores efectos de la prohibición de la Inquisición, a finales del s. XVIII aparece la traducción del Nuevo Testamento, a partir de la Vulgata, de A. Petite (Valladolid 1785); pocos años después se editaba en Valencia (1791-1793) la traducción completa de Felipe Scio de San Miguel, también sobre el texto de la Vulgata. En el s. XIX vio la luz la traducción, igualmente basada en la Vulgata, de Torres Amat (Barcelona 1823-1825), según algunos críticos a partir de un trabajo precedente del jesuita José Miguel Petisco. En el s. XX aparecen las primeras traducciones completas basadas en los textos originales. Iniciaron la serie

Eloíno Nacar y Alberto Colunga (Ma 1944), con una versión muy fiel al original. Les siguieron José María Bover y Francisco Cantera Burgos. La Editorial Herder puso en circulación la traducción llevada a cabo por un equipo bajo la dirección de Serafín de Ausejo (Ba 1967; última revisión de M. Villanueva, Ba 2003). Aquel mismo año veía la luz la *Biblia de Jerusalén*, traducida, a partir de los textos originales, por un equipo, bajo la dirección de José Ángel Ubieta, con aparato crítico, comentarios y notas de la edición francesa (Desclée de Brouwer; Bilbao 1967; edición electrónica desde 1991; cuarta edición totalmente revisada en 2009). Se basan asimismo en los textos originales varias traducciones de los años siguientes, entre las que cabe citar la *Nueva Biblia española* de L. Alonso Schökel y Juan Marcos (Ediciones Cristiandad, Ma 1975, 21977), la *Biblia del peregrino* de L. Alonso Schökel (Ma 1993) y la *Edición Ecuménica* (Ma - Buenos Aires - México - Bogotá 1969).

Marciano Villanueva

ββ) *Traducciones catalanas*: La primera traducción al catalán conservada de un libro bíblico completo es el salterio traducido por Romeu Sabrugera entre 1285 y 1295. Existen varios otros salterios conservados en manuscritos de los siglos XIV y XV, uno de ellos traducido del hebreo, y unos evangelios: *Evangelis del Palau*, del siglo XV. La primera traducción completa de la Biblia al catalán que nos ha llega-

do se realizó mayoritariamente en el siglo XIV y se conserva en diversos manuscritos, sólo uno de ellos completo, del siglo XV. En 1478 se imprimió en Valencia la traducción de la Biblia atribuida a Bonifaci Ferrer, de la que se conserva solo un folio en Nueva York, además del texto del salterio, impreso aparte en 1480. El último texto impreso de la Biblia catalana en época medieval es el salterio de Joan Roís de Corella (Venecia, 1490). – En 1832 la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera publicó *Lo Nou Testament*, traducido por Josep Melcior Prat. En el siglo XX e inicios del XXI se han editado numerosas nuevas traducciones, tanto católicas, como protestantes y una ecuménica; a continuación se mencionan las traducciones de la Biblia completa. (1) *Traducciones católicas*: el Foment de Pietat Catalana hizo una gran difusión de traducciones bíblicas en catalán (principalmente, los evangelios), pero sólo llegó a publicar (entre 1928 y 1935) cuatro de los ocho volúmenes que estaban previstos de su traducción completa de la Biblia. Los monjes de Montserrat publicaron su monumental Biblia en 25 volúmenes entre 1926 y 1982 (faltan por publicar los evangelios de Marcos y Lucas); en 1970 publicaron una nueva traducción de la Biblia entera en un volumen de pequeño formato (en Internet desde 2006). La Fundació Bíblica Catalana publicó la Biblia en 15 volúmenes entre 1928 y 1948, y una nueva traducción en un sólo volumen manual

en 1968. (2) *Traducciones protestantes*: La Institució Bíblica Evangèlica de Catalunya publicó la *Biblia del 2000*, en el año 2000, reeditada con el título de *Biblia Evangèlica Protestant* en 2007 (en Internet desde 2004). La Trinitarian Bible Society ha publicado *La Santa Biblia o les Santes Escripures* en 2009. (3) *Traducciones ecuménicas*: *Biblia Catalana Interconfessional* (BCI) (Associació Bíblica de Catalunya, Societats Bíbliques Unides, Editorial Claret, 1993; en Internet desde 2004). Con ediciones adaptadas al balear (1994) y valenciano (1996), y diversos formatos.

Pere Casanellas

βγ) *Traducciones gallegas*. Apenas se conocen actividades medievales en este ámbito, aunque se sabe que la *Grande e general historia* de Alfonso X *el Sabio*, con su contenido bíblico (por ejemplo Gn 1-31), fue traducida al gallego. En Vigo, en 1989, aparece una *A Biblia* completa de un equipo de traductores. Ya antes, en 1975, A. Valverde había editado una *Biblia dos nenos*. Existen varias traducciones parciales tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, sobre todo para las lecturas litúrgicas.

Marciano Villanueva

βδ) *Traducciones al vascuence*. La primera traducción vascuence de que se tiene noticia se remonta al s. XVI. Se trata de la versión del Nuevo Testamento al dialecto labortano realizada por el ministro calvinista Joanes de Leizarraga, hecha por en-